

Innovación digital para el desarrollo sostenible

ENRIQUE MEDRANO LLORENTE

Presidente de la Asociación de Ingenieros de Telecomunicación de La Rioja (Aiter)

La alianza entre sostenibilidad y transformación digital ofrece una oportunidad única para abordar los desafíos ambientales y sociales de forma integral

El Día Mundial de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información se celebra cada 17 de mayo desde 1969 para conmemorar la firma del primer Convenio Telegráfico Internacional y la fundación de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) en 1865.

Bajo el lema «Innovación digital para el desarrollo sostenible», la efeméride nos invita este año a reflexionar sobre el papel crucial que desempeñan las tecnologías digitales en la búsqueda de soluciones a los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo. En un mundo marcado por problemas como el cambio climático, la escasez de recursos naturales y la desigualdad, la innovación digital emerge como una herramienta poderosa para abordar estos desafíos de manera efectiva y sostenible.

Las telecomunicaciones desempeñan un papel esencial en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, especialmente en áreas como la Industrialización inclusiva y sostenible (ODS 9) y la creación de ciudades y asentamientos humanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles (ODS 11). Iniciativas como el desarrollo de infraestructuras de conectividad en áreas remotas y la aplicación de tecnologías digitales en sectores como la salud y la educación reflejan cómo las telecomunicaciones contribuyen significativamente a la promoción de la accesibilidad y la equidad de oportunidades en todo el mundo.

De igual forma, estas son un aspecto fundamental en el desarrollo de la economía digital y debemos ser capaces de armonizar esta evolución sin comprometer el futuro de próximas generaciones. Estamos ante una revolución tecnológica sin precedentes, con la eclosión de diversas disciplinas como el 5G, la inteligencia artificial, el big data, la ciberseguridad... Un periodo apasionante que los ingenieros de te-

lecomunicación vivimos con intensidad y, sobre todo, con responsabilidad. En esta endiablada carrera nadie puede quedar rezagado. Tanto instituciones, como empresas y ciudadanos deben abrazar estos cambios sin temor. Nosotros, los ingenieros de telecomunicación, debemos acompañar en este abrupto camino facilitando su travesía y velando para que nadie abandone. Aunque somos conscientes de su complejidad, la innovación digital debe ser un bien compartido y no podemos permitir que existan desigualdades. Debemos poner nuestro esfuerzo para que todos los países puedan adoptar estas tecnologías y así avanzar en el desarrollo de su economía digital y mejorar, sin

duda, la vida de sus ciudadanos. En este cometido los ingenieros de telecomunicación no podemos mantenernos al margen.

Como no nos mantuvimos ante la terrible situación vivida por la pandemia. Gracias a las telecomunicaciones fue posible el funcionamiento de los sectores esenciales, el teletrabajo, la formación no presencial, el entretenimiento y, lo más importante, el contacto con nuestros seres más queridos.

La alianza entre la sostenibilidad y la transformación digital ofrece una oportunidad única para abordar los desafíos ambientales y sociales de manera integral. Al optimizar procesos internos, reducir emisiones de carbono y promover prácticas empresariales sostenibles, las empresas pueden contribuir a la mitigación del cambio climático y la conservación de los recursos naturales. La digitalización de sectores como los de la energía, la agricultura y la movilidad urbana puede impulsar la transición hacia una economía más verde y resiliente.

Tecnologías como la inteligencia ar-

tificial, el 'machine learning' y el almacenamiento en la nube están transformando radicalmente la forma en que interactuamos con el mundo digital. Desde la automatización de procesos hasta la optimización de recursos, estas tecnologías están permitiendo a las empresas y organizaciones innovar de manera más eficiente y sostenible.

Asimismo, el despliegue del 5G y el internet de las cosas están abriendo nuevas oportunidades para la conectividad y la innovación en todas las áreas de la sociedad. Con velocidades de transmisión más rápidas y una mayor capacidad de conexión, el 5G está transformando la forma en que nos comunicamos, trabajamos y vivimos.

La digitalización está cambiando el mundo y el ingeniero de telecomunicación está en el epicentro de esta transformación

La digitalización está cambiando el mundo y el ingeniero de telecomunicación está en el epicentro de esta transformación. Nuestra formación, trabajo y esfuerzo debe ayudar a que la sociedad afronte con garantías

estos cambios. Es fundamental que continuemos trabajando juntos, con determinación y visión, para construir un mundo más sostenible y conectado para todos. Esto implica no solo desarrollar y aplicar tecnologías innovadoras, sino también garantizar que se utilicen de manera ética y responsable.

El desarrollo de la economía digital pasa, entre otros factores, por el avance de las telecomunicaciones, gracias a las cuales se puede garantizar su progreso. Por ello, la evolución de nuestro sector es exponencial y por eso requiere profesionales creativos y ágiles que sepan adaptarse tanto a las demandas del mercado como a las necesidades de las personas. Y no lo olvidemos, siendo estas y su bienestar el fin último de nuestro trabajo.

CARTAS A LA DIRECTORA

Las cartas no deberán superar las quince líneas (1.000 caracteres con espacios) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y un número de teléfono del remitente. Diario LA RIOJA se reserva el derecho a extractarlas. Correo electrónico: cartas@larioja.com

Llega el verano y la operación bikini

Todas las mujeres, o casi todas, no hemos estado exentas de hacer alguna dieta restrictiva, evitar carbohidra-

tos, comer el menor número de calorías posibles, saltarnos comida o pasar mucha hambre con un único objetivo: estar delgadas. Actualmente, en la era de la información y el 'body positive' deberíamos tener todos y to-

das claro que el único objetivo que se debe de tener es estar sanos y fuertes. Aprender a comer saludable para mantener una dieta equilibrada y hacer ejercicio físico simplemente por puro disfrute y por tener un cuerpo activo y resistente.

Dejemos atrás esa época de delgadez extrema, donde nuestro único objetivo era tener una talla menor a cualquier precio a pagar. Y sobre todo querernos y cuidarnos mucho, ya que somos la persona con la que viviremos siempre.

Belen Salcedo Illán

cartas@larioja.com

ENTRE VISILLOS
MARÍA ANTONIA SAN FELIPE

El cisma



Tras de un amoroso lance, y no de esperanza faltó, / volé tan alto, tan alto, / que le di a la caza alcance». No llegó tan alto como san Juan de la Cruz pero en el amanecer del lunes sobre volé Cataluña. No advertí ninguna sima, tampoco grieta alguna en sus límites que hiciera pensar en algo parecido a la falla de San Andrés (California). Comprobé que España no se había roto, como los apocalípticos anuncian hace años, y que el nacionalismo/independentismo había obtenido los peores resultados electorales de los últimos cuarenta años. Ahora las únicas fallas tectónicas visibles son las que agrietan sus filas y sus liderazgos ante un tiempo nuevo.

Esto ha sido histórico pero coincidirán conmigo en que hay cosas que se ven venir y otras que no, como los terremotos. Ningún sismógrafo experto en la iglesia católica y el Vaticano vio venir el anuncio que el 13 de mayo, día de la Virgen de Fátima, hicieron las hermanas clarisas de Belorado y Orduña, famosas por sus chocolates. Su manifiesto de 70 páginas, que no se escribe en un día, es una enmienda a la totalidad a la trayectoria de la Iglesia católica desde 1958 pues al último pontífice que reconocen es a Pío XII. Consideran la Sede Vacante desde entonces pues cuanto vino después es herejía. El resto de papas son juzgados como «usurpadores de la cátedra de san Pedro». Se rebelan contra el «latrocinio» del Concilio Vaticano II que, plagado de herejías, robó la fe a millones de creyentes. Denuncian que los papas herejes los 'monseñores' Roncalli, Montini, Luciani, Wojtyla y Ratzinger (al que tratan más benévolamente llamándolo Padre) ninguno fue elegido canónicamente. Por supuesto, tampoco Bergoglio, al que repudian y rebajan su tratamiento al de 'señor', negando que fuera obispo ni tan siquiera sacerdote.

Así que las clarisas de Belorado y Orduña, según el manifiesto que firma su abadesa, han proclamado a los cuatro vientos que abandonan la Iglesia Católica y se ponen bajo la tutela y jurisdicción del falso obispo Pablo de Rojas (excomulgado en 2019) y la llamada secta Pía Unión de San Pablo Apóstol. Hay quien dice que un lío inmobiliario está detrás de este cisma que pide regresar a los antiguos ritos de la Iglesia. Como no hay secta que se precie que no adore al becerro de oro no es descartable. El arzobispo Mario Iceta, que excomulgó al nuevo protector de las clarisas, está alucinado. No es para menos pero hace tiempo que las aguas del ultracatolicismo bajan revueltas como demostraron los sacerdotes que deseaban la muerte del papa Francisco. Como en los conventos también viven poetas, las clarisas riojanas de Nájera han sido claras: «Nos han querido dar agua sucia, pero solo beberemos de la fuente». Las trufas de Belorado amargan a la Iglesia al volar tan alto. Veremos cómo termina el cisma del chocolate